

# LA VISION DE LOS JOVENES

**N**o cabe duda. Los jóvenes fueron uno de los sectores más golpeados por la represión. Los casos más dramáticos, de detenidos desaparecidos, son un trágico ejemplo. De acuerdo a estadísticas elaboradas por la Agrupación de Familiares de esas víctimas 118 jóvenes, entre 13 y 30 años, fueron detenidos a partir del 11 de septiembre de 1973, sin que hasta el día de hoy se conozcan sus paraderos. De ese total, se cuentan 29 entre 13 y 18; 42 entre 19 y 21; y 47 entre 22 y 30 años. La cifra asciende a casi un 15 por ciento de un total de 763 casos tabulados, pero puede aumentar dado que actualmente se está en proceso de incorporar nuevos casos, los cuales llegarían casi al millar.

Es obvio que los fríos números sólo sirven para dimensionar cuantitativamente el problema, porque la dura realidad fue mucho más compleja y siniestra. De partida, hubo toda una generación de dirigentes estudiantiles que fue diezmada. Según las cifras manejadas por los organismos de derechos humanos, entre 1973 y 1989 fueron ejecutados 155 jóvenes entre 16 y

Uno de los sectores más golpeados por la represión durante la dictadura, la juventud, tiene una auténtica sed de verdad histórica y derecho a un futuro distinto.

23 años, 36 mujeres y 119 hombres. En su mayoría, estudiantes de enseñanza media y universitaria, aunque también se cuentan algunos obreros. Sin embargo, fue precisamente en los claustros y no en las fábricas donde comenzaron las primeras protestas contra la dictadura.

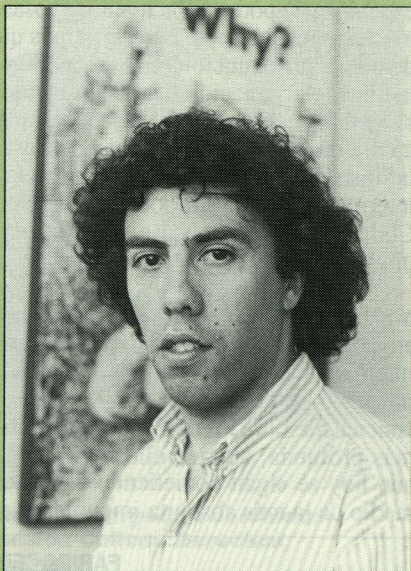
Por su propia naturaleza, los jóvenes fueron quienes se enfrentaron más

frontalmente al régimen. En la época de las protestas masivas, a partir del año 1983, ser joven en una población era sinónimo de ser sospechoso. Y la represión se ensañó con ellos. Sería largo y riesgoso (pecaríamos de más de alguna omisión) elaborar una lista de todos los caídos cuando su vida comenzaba a florecer. Los nombres de Rodrigo Rojas de Negri y Carmen Gloria Quintana, quemados vivos por militares durante una protesta, son, no obstante, un símbolo del calvario vivido por los jóvenes. El primero ya no está presente, como tantos. Carmen Gloria es la muestra viva de las huellas de la represión, no tan visibles en muchos.

Por otra parte, las políticas implementadas por algunos partidos de izquierda para enfrentar a la dictadura -incluyendo la lucha armada- motivaron en su mayoría a la gente joven. El costo en vidas, cárcel y tortura, fue alto.

¿Qué esperan hoy los jóvenes del Informe Rettig? ¿Cómo ven el futuro tras este hito histórico? ANALISIS recogió las opiniones de algunos de ellos.

## Omar Jara, 27 años, primer vicepresidente de la Juventud Demócrata Cristiana.



«Como jóvenes y como JDC, esperamos en primer lugar que el Informe Rettig sea ampliamente difundido y conocido, y que ello se haga a través de canales a los cuales tenga acceso la mayor cantidad de gente. Todo esto para que en torno a él se produzca una discusión nacional con altura de miras. Ojalá las organizaciones juveniles y el mayor número de jóvenes lo conozca. En segundo lugar, que la verdad por fin salga a la luz pública y que sea lo más completa posible. Luego, que pueda haber un proceso de justicia que sea lo más fiel a lo que entendemos por ella: es decir, castigo a los culpables. La sanción social debe ir acompañada de una sanción jurídica. A partir de todo lo anterior comenzaremos a caminar en un proceso de reencuentro entre los chilenos que se base en la verdad y la justicia.

Respecto del futuro pienso que los jóvenes están en mejores condiciones de asumirlo, pues fueron quienes sufrieron con más fuerza las violaciones a sus derechos humanos. La lucha por la democracia siempre estuvo avalada por jóvenes, de modo que la experiencia nos hace ser protagónicos en este tema. Eso nos da una mayor condición moral para tener una actitud de reencuentro, tal como lo hemos constatado entre las juventudes políticas organizadas, incluso con las de derecha. Hay una experiencia dramática, pero también una actitud de reencuentro y consenso.

En cuanto a las medidas que debieran tomarse para que esto nunca más vuelva a ocurrir en Chile, es importante la incorporación de la cátedra de derechos humanos a la educación formal, y por cierto en los institutos militares. También tiene que haber gestos claves de tolerancia política, entendiendo que hay distintas visiones de la realidad. Pienso que la actitud de los jóvenes políticos en ese sentido marca la pauta para el futuro.



**Iván Carrasco, 20 años, estudiante de sociología, hijo de José Carrasco, periodista y ex editor internacional de ANALISIS, asesinado por el «Comando septiembre 11».**

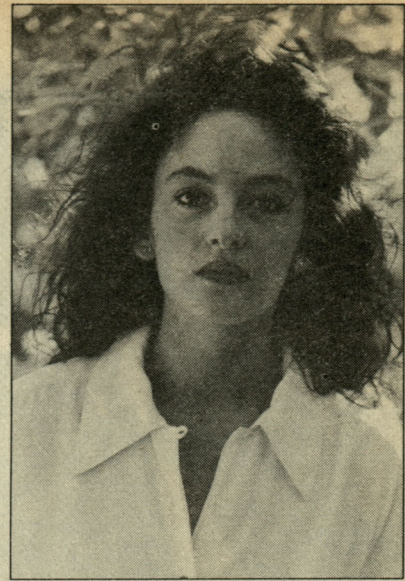
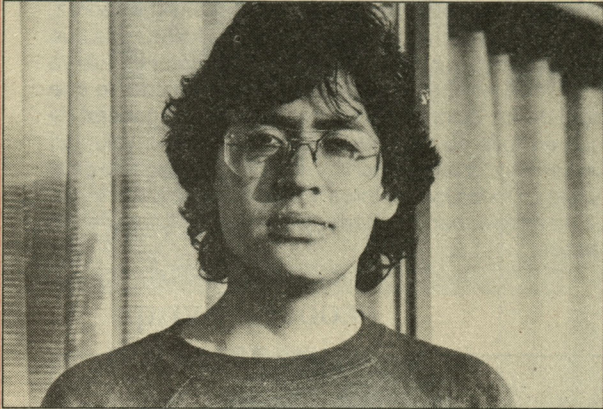
«Fundamentalmente espero dos cosas del Informe Rettig: Primero, que reivindicque a todos los muertos como personas que lucharon por sus ideales, quitándoles

Comisión y darlos. También espero que se juzgue y castigue a todos los asesinos.

En lo personal, para mí, el Informe no significa ningún cambio porque es muy restringido y se da en un marco de mucha cautela, salvo que se pueda aprovechar para nuevas campañas contra la impunidad. No creo que a corto plazo se pueda hacer una real reparación, no en el sentido material, sino en el social.

Como medidas para que no vuelva a ocurrir algo así, pienso que se debería hacer una gran difusión pública respecto de los derechos humanos. Además, eliminar la Doctrina de la Seguridad Nacional de las Fuerzas Armadas y cambiarla por una que refleje el interés de todo el país, y no de una clase.

el estigma de terroristas. Segundo, que dé todos los nombres y deje claro quiénes fueron los que asesinaron, aunque parece que esa parte no la va a dar el Presidente. Pero él tiene la facultad de pedírselos a la



**Catalina Guerra, 21 años, actriz.**

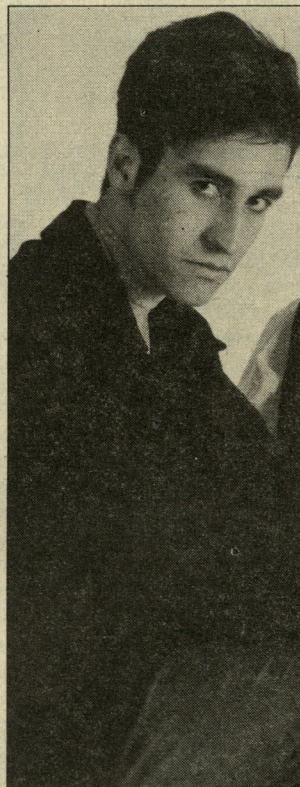
«Aunque no he leído el Informe, creo que ya todos los chilenos sabemos lo que pasó. Algunos habrán tenido la voluntad de enterarse más en detalle leyendo algunos libros como *Los Zarpazos del Puma* o *La Memoria Prohibida*. Pero creo que es bueno que todo Chile sepa la verdad oficial, para que los que todavía no creen terminen por convencerse. Espero la verdad, la verdad en detalle.

Como medidas pienso que el Informe en sí ya es una medida. El primer paso es saber toda la verdad y tomar conciencia de ella. Hablar del tema, conversarlo en voz alta, involucrarse, perderle el miedo sobre todo. Asumir también lo espantoso, lo terrible, lo vergonzoso que nos tocó vivir. Tenemos que hacernos cargo cada uno, como chilenos y como seres sensibles. Después de tomar conciencia de todo esto, creo que nadie que tenga un mínimo de moral puede permitir que esto vuelva a ocurrir en Chile».

**María Ignacia Errázuriz, 22 años, estudiante de Periodismo, hija del ex candidato presidencial Francisco Javier Errázuriz.**

«Espero que el Informe impacte mucho a todas las personas y a todos los sectores, para que en el fondo se den cuenta de lo que realmente pasó y se tome conciencia de esto. Para que la sociedad no siga dividida en dos bandos, como ha estado hasta ahora y, por tanto, no vuelva a ocurrir lo que pasó. Además espero que este Informe deje conformes a las víctimas de las violaciones a los derechos humanos, para cerrar de una vez por todas este capítulo y mirar para adelante. Eso es lo que espero de corazón.

Lo de las medidas prefiero dejárselo al Presidente de la República, pero el solo hecho de que todo el mundo conozca lo que pasó va a ser suficiente para que Chile madure y que no vuelvan a ocurrir estas cosas».

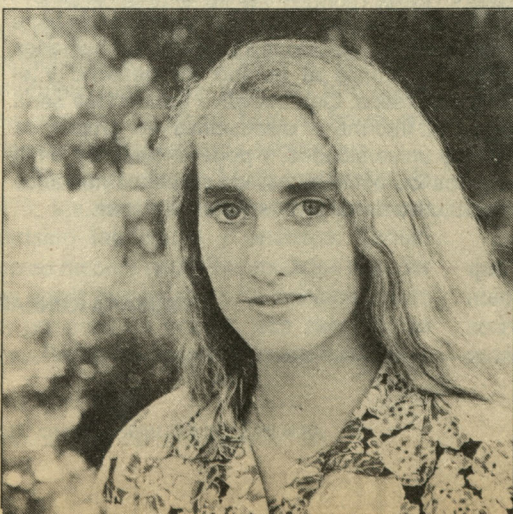


**Jorge González, 26 años, líder del grupo rock Los Prisioneros.**

«Es positivo el Informe, pero me da miedo que los milicos se pongan muy urgidos. Me parece que es una cosa que sobre todo tiene que ver con la parte judicial o penal, más privada. Pienso que todos los casos deberían ser necesariamente juzgados. Pero ventilarlo demasiado públicamente me parece peligroso, porque la transición no ha sido completada y todavía hay mucha gente en la derecha que tienen poder y es incivilizada. Tiene que hacerse

con mucho tino. En todo caso confío en la gente que está gobernando el país. Han sido tranquilos, pero igual es un asunto *peludísimo*.

Sobre el futuro, no creo que vuelva a ocurrir un Golpe porque los años vividos han sido de suficiente educación. Los civiles y militares quedaron muy apestados».







### Felipe Guevara, 23 años, estudiante de Historia y presidente de la Juventud de Renovación Nacional:

«Espero que el Informe Rettig sea la culminación de un proceso en el cual se han ido aunando voluntades en torno a desear la reconciliación y la paz entre los chilenos. Ojalá que éste permita dilucidar toda la verdad, llevar antecedentes nuevos a los tribunales para que ellos puedan juzgar todos los casos de derechos humanos, y en definitiva cicatrizar una herida que hoy afecta al país entero.

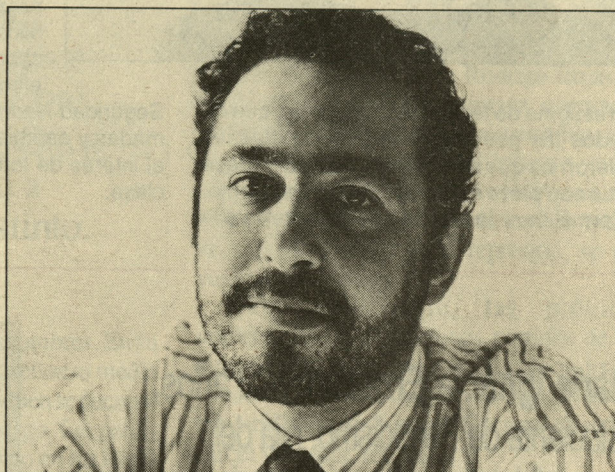
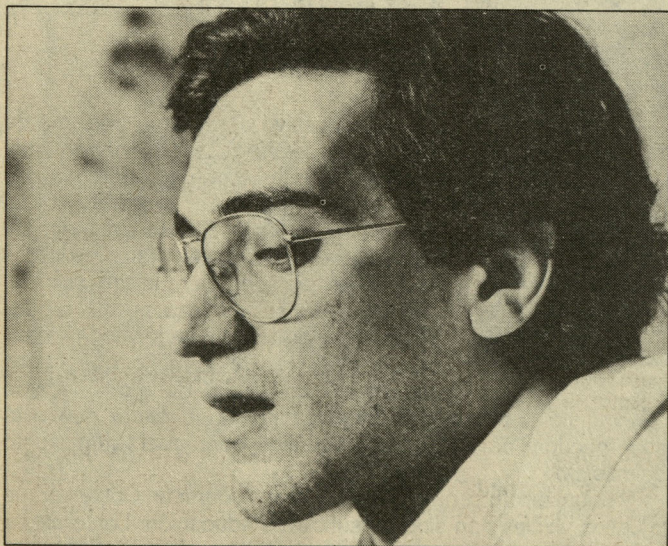
En cuanto a las medidas concretas que los jóvenes podemos esperar para que esto no vuelva a ocurrir en el futuro, creo que el Acuerdo por la Paz, firmado por los partidos políticos, por ejemplo, es un buen camino. Más que una reglamentación o leyes estrictas que regulen la materia, que en Chile ya existen junto con los tratados internacionales que se han firmado, lo que hace falta es la voluntad de los actores políticos y sociales en general de respetar a las personas en toda su integridad. Se necesita una voluntad sincera de reconciliación por hacer una autocrítica importante respecto de lo que fue el pasado de Chile en todos los sectores, de derecha, izquierda y en las Fuerzas Armadas. Eso debe aunar voluntades en torno a un futuro donde no se repitan estos hechos.

### Enrique (Poli) París, 30 años, economista, hijo de Enrique París, detenido desaparecido desde el 11 de septiembre de 1973.

«Del Informe Rettig creo que la sociedad chilena espera conocer parte de la verdad acerca de ciertas violaciones a los derechos humanos durante la dictadura. Yo esperaré en primer lugar que tanto la verdad como la justicia puedan ser para la sociedad chilena valores irrenunciables. La verdad es incompleta si no va acompañada de sanción jurídica y de reparación.

Respecto del futuro soy un convencido de que la única manera que esto no vuelva a ocurrir es que la sociedad civil tenga como centro de la reconstrucción democrática el respeto por los derechos humanos; es decir, que no se conciba el violarlos como una forma de resolver los conflictos políticos.

Hoy, el más claro requisito es contar con un Poder Judicial que sea representativo de estos valores. Tener uno que sea dependiente del gobierno de turno conduce a la posibilidad del exceso. Por otro lado, una responsabilidad inmensa recae en las Fuerzas Armadas y es importante que ellas asuman esas consecuencias».



### Sergio García, 28 años, economista y director del Instituto Nacional de la Juventud.

«Primero, espero que se plasmen los objetivos para los cuales fue creada la Comisión Rettig, que es clarificar la verdad de lo sucedido con respecto a la violación de los derechos humanos y que ésta sea conocida por todos los chilenos.

Para los jóvenes creo que va a significar algo importante, porque van a ser testigos -al igual que todos los chilenos- de la verdad oficial. Ya no habrán versiones contradictorias, y el Informe será un doloroso antecedente histórico para tener siempre presente. Creo que va a ser un texto muy significativo para los jóvenes en cuanto a su formación como ciudadanos.

Respecto de las medidas, para mí la garantía que tiene toda sociedad para evitar violaciones a los derechos humanos es hacer imperar siempre el estado de derecho y el ordenamiento democrático. Otra iniciativa beneficiosa sería poder incorporar el Informe a discusiones en grupos de amigos, colegios y universidades, y poder incorporar, en la formación de todos los estudiantes, los derechos humanos como parte constitutiva de su formación ciudadana».

SUSANA KUNCAR